

¿Migajas para los perros?

Sábado

Haz La actividad de la página 53

¿Recuerdas algún momento en el que deseaste tener algo, pero pensaste que no podías obtenerlo por lo que eras? ¿Perteneceías a algún grupo específico de personas? La historia de hoy trata de una mujer que tuvo una experiencia similar.

(Textos

Clave:

Marcos

7:24-30;

El Deseado de todas las gentes, pp. 365-370).

Domingo

Lee el relato "Migajas para los perros".

Aprende Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora Agradece a Dios porque nos ama a todos por igual.



“¡Jesús, por favor, ayúdanos! ¡Mi hija está poseída por un demonio!” dijo llorando la mujer, mientras se postraba de rodillas frente a él. “¡Es atormentada día y noche!, por favor ayúdala. Sé que tú puedes” suplicó la mujer. “He tratado de buscar la ayuda de los dioses” continuó, “pero ellos no han hecho nada por mí. Señor, tú eres mi única esperanza”. Jesús ignoró a esta mujer con un propósito. Pretendiendo no escucharla, pasó en medio de la multitud en ruta hacia Tiro y Sidón.

Jesús nos llama a servir a todas las personas, sin importar cuán diferentes sean de nosotros.

VERSÍCULO

“No hay diferencia entre judío y gentil, pues el mismo Señor es Señor de todos, y bendice abundantemente a cuantos lo invocan, porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”

(Romanos 10:12,13, NVI).

Lunes

Lee Marcos 7:24-30.

Explica en tus propias palabras lo que dijo Jesús que haya sonado descortés. ¿Por qué piensas que Jesús dijo eso?

Piensa en algún momento de la semana pasada en que hayas juzgado a alguien por su manera de vestirse, su apariencia o por sus niveles en algo. ¿En qué se parece la actitud de Jesús en la historia a esta experiencia?

Ora Pide a Dios que te perdone si has tratado a alguien con prejuicios.



“¡Por favor, Señor!”. La mujer lo siguió y continuó rogándole. “Mi hija necesita tu ayuda. ¡Yo necesito tu ayuda!” suplicaba.

Finalmente Jesús echó una fría mirada hacia esta pobre mujer marginada, era griega; es decir, miembro de una clase de personas odiadas y despreciadas por los judíos de aquella época. Jesús le dijo, “Deja que primero se sacien los hijos, porque no está bien quitarles el pan a los hijos y echárselo a los perros. Lo que te quiero decir es que Dios debe cuidar primero a sus hijos, primero, los judíos”.

“Échala de aquí Jesús” le pidieron los discípulos al escuchar su respuesta. “Esta mujer te está molestando. Tú tienes cosas más importantes que hacer, no puedes estar perdiendo el tiempo curando a una

Martes

Lee Hechos 10:34 y Gálatas 3:28,29.

Piensa Compara estos dos textos con Marcos 7:24-30. ¿En qué se parecen y en qué son diferentes los mensajes?

Haz Escribe Génesis 1:26,27 en una tarjeta y colócala donde puedas verla a menudo. Piensa en lo que esta cita dice acerca de alguien ha quien has prejuizado.

Ora Pide a Dios que esta semana te dé oportunidades de servir a otras personas que sean diferentes a ti.



sirofenicia" dijeron. *Seguramente él tampoco desea tener algo que ver con ella, pensaron. A nadie le gusta esta clase de gente.*

Pero esta mujer no aceptaba un "no" como respuesta. Ella miró más allá de la aparentemente fría respuesta de Jesús. Vio en él a un hombre que se preocupaba por los demás, que cumplía las características de aquél de quien tanto había escuchado hablar, un hombre que "sanaba toda clase de enfermedades" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 365).

"Lo que dices sobre los perros es cierto, Señor", respondió la mujer sirofenicia. "Pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa los amos" añadió humildemente.

¿Qué importancia tenía que se le viera como a un perro? Hasta los perros gozan de ciertos privilegios, razonó ella.

¡Qué fe! Debe haber pensado Jesús. *He aquí, en una tierra de odiados, una mujer que ha tenido pocas oportunidades de aprender acerca de la verdad. Pero aun así, ella cree que puedo hacer lo que me pide, y sabe quien soy, ¡su Salvador y Redentor! ¡Esta es una mujer de fe!*

"¡Mujer, tienes una gran fe!" le dijo Jesús. "Y por causa de tu fe, te concedo lo que me pides".

"¡Gracias!, ¡gracias!" la mujer regocijada se apresuró a ir su casa para ver a su hija sana, liberada para siempre de los demonios.

Miércoles

Haz Busca en una revista o periódico cinco fotos de personas y recórtalas. En cada una, escribe cinco impresiones que cause la persona en la foto.

Investiga si las impresiones que te causaron son correctas, leyendo el artículo o la leyenda que hable de la persona en la foto.

Repasa el versículo para memorizar.

Ora Pide a Dios que te dé esta semana la oportunidad de conocer a alguien que sea diferente a ti.

¿Puedes imaginarte la conversación de los discípulos ese día? Bien, “lo hizo de nuevo. ¡Qué lección aprendimos hoy!” los discípulos deben haberse dicho unos al otros.

“Yo pensé por la manera en que Jesús le habló a esa mujer, que no quería nada con ella” tal vez admitió uno de ellos.

“Yo también” añadió otro. “Cuando nos estaba fastidiando y le dije que la echara, pensé que estaría contento de deshacerse de ella, pero ahora veo que Jesús quiere ayudar a las personas sin importar su clase social, o lugar de procedencia”.



Jueves

Observa diferentes clases de personas en un centro comercial.

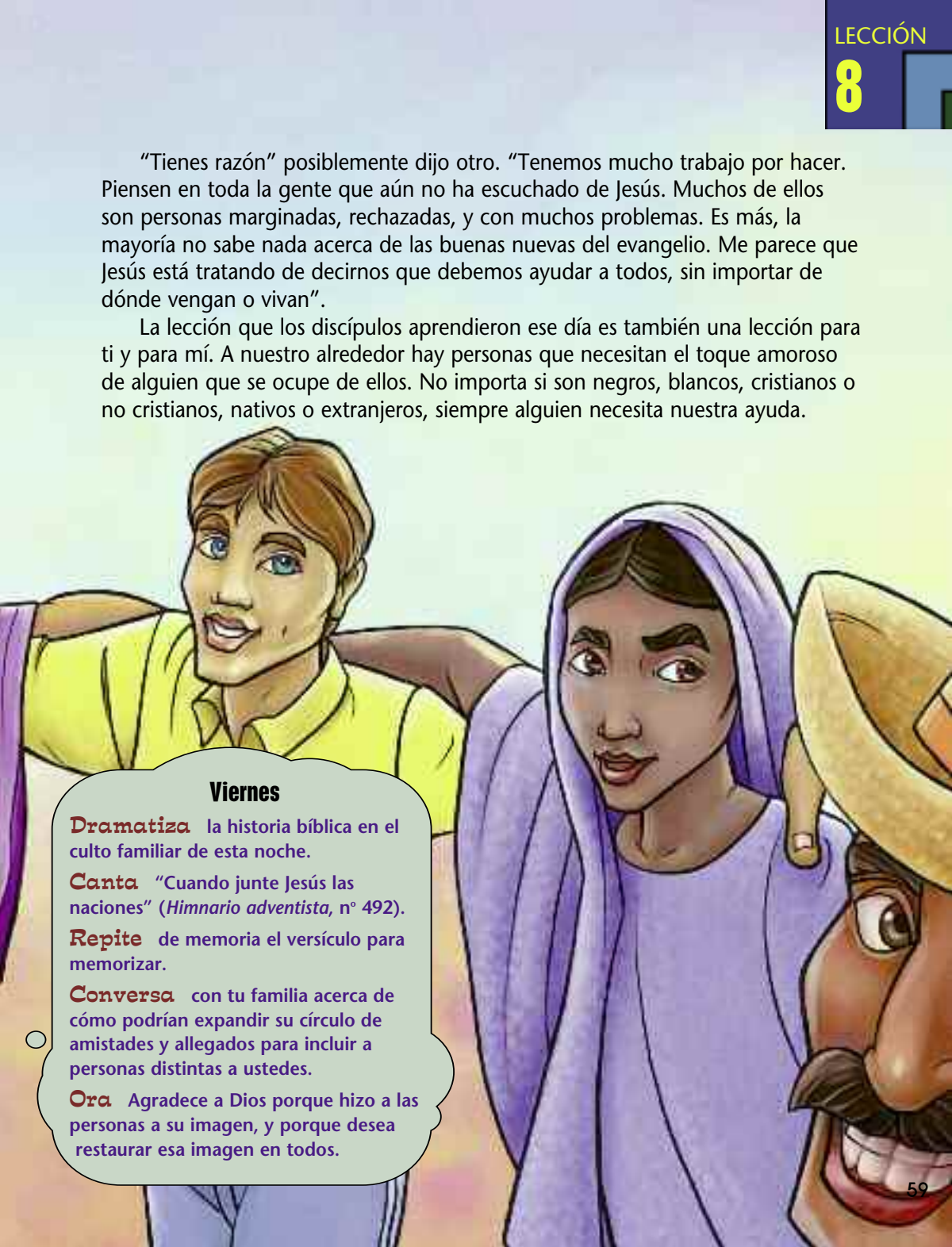
Piensa en las personas hacia las cuales podrías tener prejuicios y por qué.

Anota tres cosas específicas que puedas hacer en los próximos días para superar tus prejuicios.

Ora Pide a Dios que te ayude a superar tus prejuicios.

“Tienes razón” posiblemente dijo otro. “Tenemos mucho trabajo por hacer. Piensen en toda la gente que aún no ha escuchado de Jesús. Muchos de ellos son personas marginadas, rechazadas, y con muchos problemas. Es más, la mayoría no sabe nada acerca de las buenas nuevas del evangelio. Me parece que Jesús está tratando de decirnos que debemos ayudar a todos, sin importar de dónde vengan o vivan”.

La lección que los discípulos aprendieron ese día es también una lección para ti y para mí. A nuestro alrededor hay personas que necesitan el toque amoroso de alguien que se ocupe de ellos. No importa si son negros, blancos, cristianos o no cristianos, nativos o extranjeros, siempre alguien necesita nuestra ayuda.



Viernes

Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar de esta noche.

Canta “Cuando junte Jesús las naciones” (*Himnario adventista*, n° 492).

Repite de memoria el versículo para memorizar.

Conversa con tu familia acerca de cómo podrían expandir su círculo de amistades y allegados para incluir a personas distintas a ustedes.

Ora Agradece a Dios porque hizo a las personas a su imagen, y porque desea restaurar esa imagen en todos.

Dios tiene nuestro número

Números de teléfono reemplazan algunas de las palabras en el siguiente versículo de la Biblia. Puedes encontrar los diferentes grupos de gente, en el versículo, que ya no hay en Cristo. Los unos (1) son de relleno.

"Ya no hay 583-4611 ni 474-3461, 372-5286 ni 542-7311, 466-2731 ni 685-3711, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28, NVI).

